



RIMA  
DEL  
ANCIANO  
MARINERO

Samuel Taylor Coleridge

Ilustraciones: Gustave Doré

AUTOR DE ESTA EDICIÓN: Cesar Ojeda

**Derechos registrados**



Todos los derechos reservados

## NOTA INTRODUCTORIA

Poco hay que decir sobre Samuel Taylor Coleridge (1772-1834), que no sea conocido por el público amante de la buena literatura, uno de los fundadores del Romanticismo en Inglaterra, entre sus baladas líricas se encuentra *The Rime of the Ancient Mariner*, poema complicado de leer ya de por sí en su versión original, dado que Coleridge escribe de forma deliberadamente arcaica.

Además, los sucesos que se relatan son tan sobrenaturales y extraordinarios que a veces son difíciles de comprender. Sin embargo, merece la pena el esfuerzo: el poema nos describe imágenes realmente enigmáticas y evocadoras: el barco fantasma que se les aparece a los desdichados marineros, donde la muerte y la *muerte-en-vida* se juegan a los dados el destino de los desdichados marineros; la aparición de los espíritus benéficos que insuflan de vida los cadáveres de la tripulación para conducir el barco a buen puerto; y sobre todo, el albatros que cuelga del cuello del protagonista como castigo por su crimen, y que permanece allí, mortificándole, hasta que el maleficio se rompe. Esta última imagen ha pasado a la cultura general y al lenguaje, como metáfora de cuando alguien se ve lastrado por algo terrible que hizo en el pasado.

Es obvio que la traducción al castellano desvirtúa la rima original en su versificación, sin embargo para aquellos que no dominan con soltura el idioma inglés, he considerado que podría ser de interés esta edición que combina una traducción aceptable del original de 1799, con las magníficas láminas que Gustave Doré realizó para una de las versiones francesas del libro.

La combinación de los evocadores versos de Coleridge y las inigualables imágenes creadas por Doré, espero compensen las inexactitudes y ambigüedades de la traducción.

Las Palmas de Gran Canaria 25 de Mayo del 2008

# Samuel Taylor Coleridge

## Rima del anciano marinero

---

### EN SIETE PARTES

### ARGUMENTO

Cómo una nave que habiendo cruzado la Línea fue arrastrada por las Tormentas al País helado que está hacia el Polo Sur; y cómo desde ese lugar siguió rumbo hacia las Latitudes tropicales del Gran Océano Pacífico; y de las cosas extrañas que ocurrieron; y de qué forma el Antiguo Marinero regresó a su País.

### I

Es un anciano Marinero,  
y detuvo a uno de los tres:  
«Por tu barba gris y tus ojos que relucen,  
dime, ¿por qué causa me detienes?

Las puertas del Novio están de par en par abiertas  
y yo soy pariente suyo;  
los Invitados ya se han reunido, la Fiesta está lista,  
oír puedes la alegría del estruendo.

Mas aún retiene al invitado a la boda  
«Había una Nave,» le dice aquél  
«No, si contarme quieres alguna historia divertida,  
¡Marinero! ven conmigo.»

Le retiene con su mano descarnada,  
dice aquél: «había una Nave...»  
«¡Márchate ya de aquí tú pelmazo de la barba gris!  
Que en otro caso habrás de tropezar con mi Cayado.»

Le contempla con sus ojos brillantes  
el invitado a la boda hubo de quedarse quieto  
y escucha como un niño de tres años;  
el Marinero consiguió lo que quería.

El invitado a la boda se sentó sobre una piedra,  
salvo oír nada podía:  
y así siguió hablando aquel anciano,  
aquel Marinero de ojos relucientes.

A la Nave se le puso el aparejo, dejamos el Puerto  
con cuánta alegría pasamos  
bajo la Iglesia, bajo el Monte,  
bajo el promontorio del Faro.



**¿Por qué causa me detienes?**



El Sol surgió del lado izquierdo,  
del mismo Mar surgió:  
y brilló con fuerza, y por la derecha  
se sumergió en el Mar.

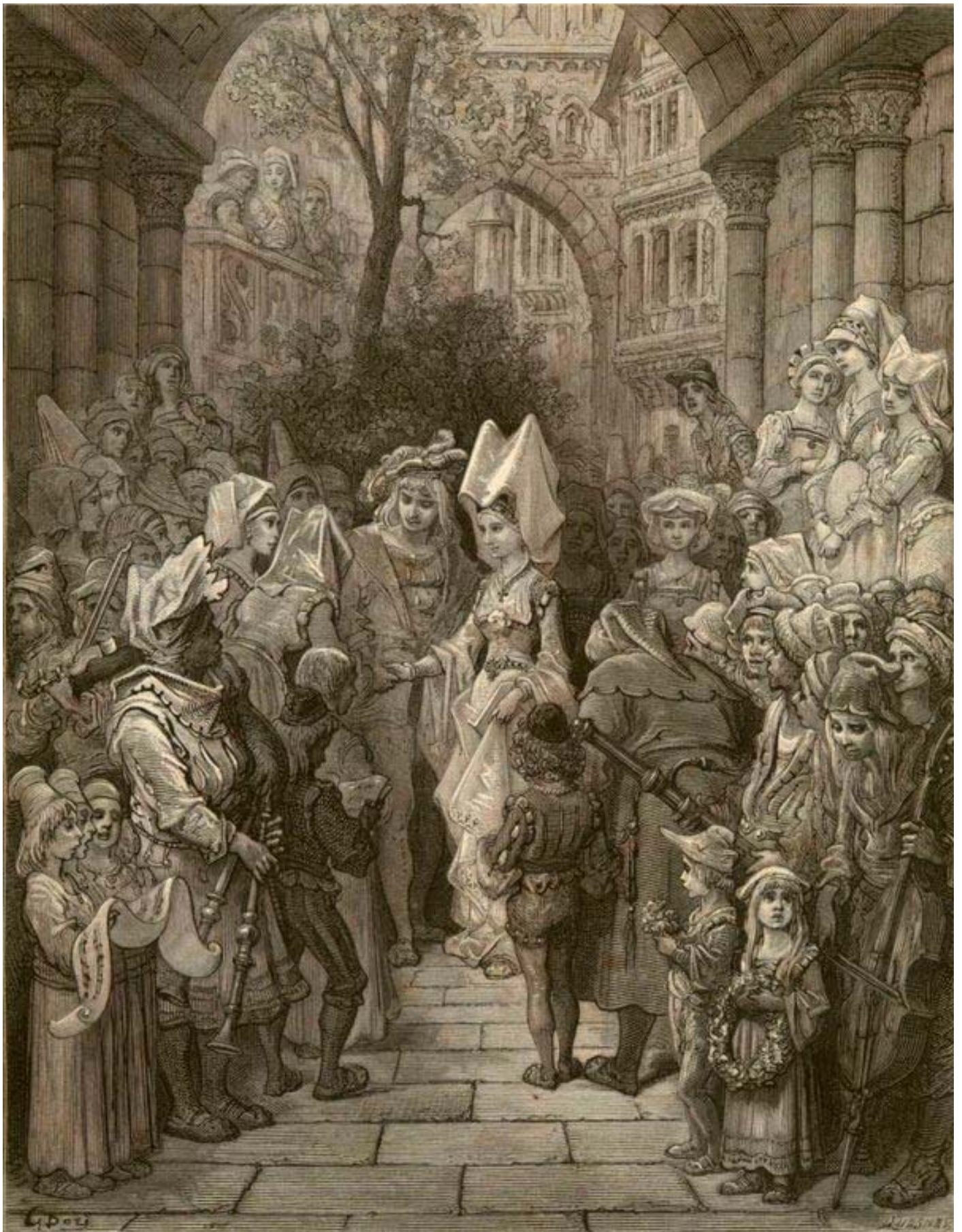
«Más y más alto cada día,  
hasta que sobre el mástil, a mediodía»  
el invitado a la boda en este punto se dio un golpe en el pecho,  
porque había oído el estruendo del fagot.

La Novia entrado había en el Pórtico,  
roja va como una rosa;  
inclinando las cabezas avanzan ante ella  
los Músicos alegres.

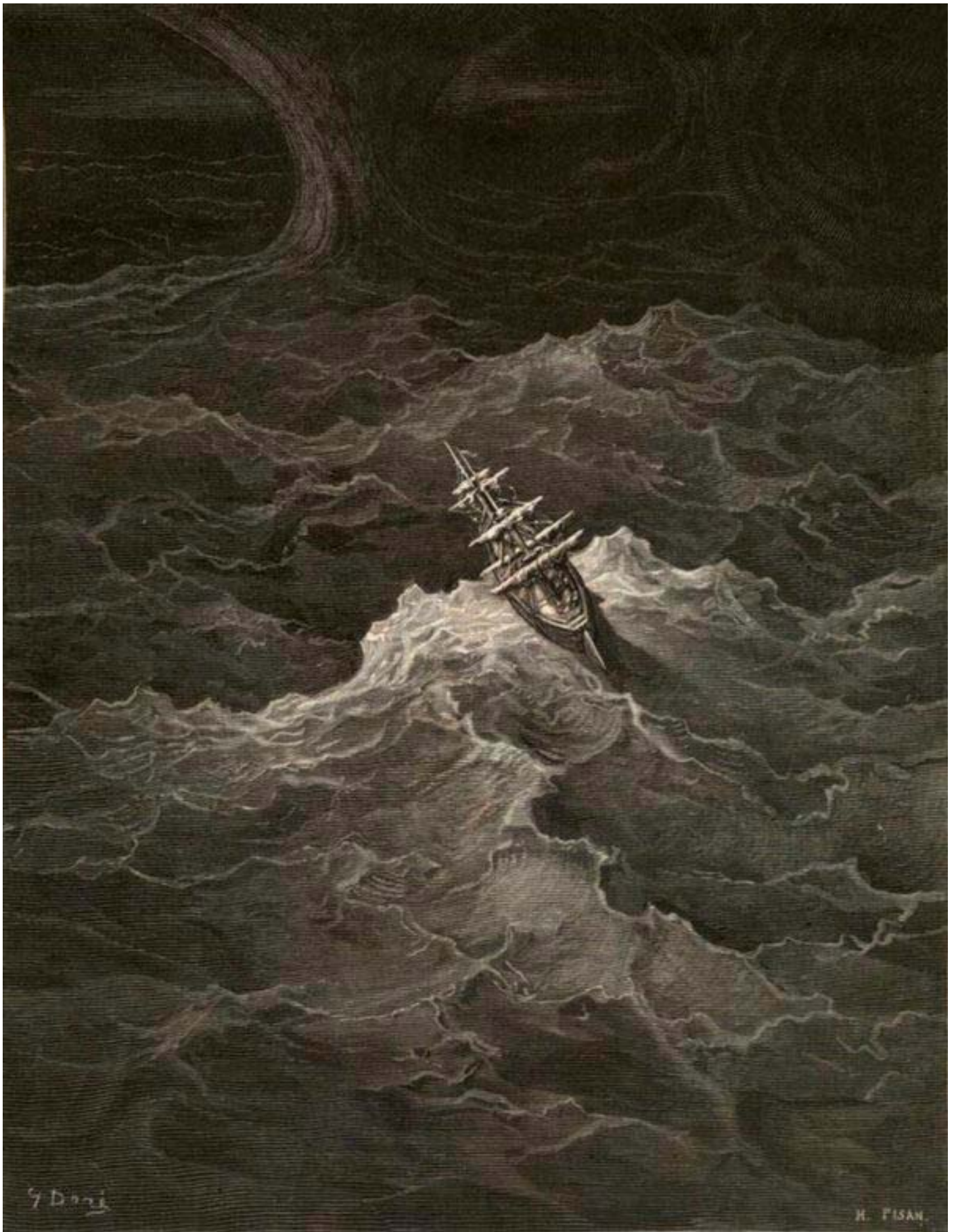
El invitado a la boda se dio un golpe en el pecho,  
más salvo oír nada podía:  
y así siguió hablando aquel Anciano,  
el Marinero de ojos relucientes.

¡Escucha, Desconocido! Tempestad y Viento,  
¡Un fuerte Viento y una Tempestad!  
Durante días y semanas sometiéndonos a su capricho  
como paja íbamos arrastrados.





**Roja va como una rosa**



**Un fuerte viento y una tempestad**

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

